

ct

Las juventudes

de
Adrián Perea y Álvaro Nogales

(fragmento)

III

ALEJANDRO, en la barra del pub, pega un gran trago a su copa y come frutos secos. MARTA le escucha atento, pero a medida que avanza su discurso, va perdiendo la atención. Él tiene un pequeño problema con el frenillo y le cuesta pronunciar las egges.

ALEJANDRO

Yo no le tengo miedo al fascismo. El fascismo es una mierda. Pero no le tengo miedo. El fascismo fue un movimiento italiano creado por Mussolini en el siglo XX, de carácter totalitario y nacionalista. El tío consiguió exaltar a todo un país haciéndoles creer que podrían reproducir la gloria del Imperio Romano, que Roma volvería a ser la capital del mundo, el centro del mundo, otra vez. Una Roma, una Italia en ruinas que resurgiría para dominar Europa, África, las Américas, los territorios bárbaros, Asia y todo lo que se les pusiera por delante. ¿Sabes cómo llamaban los romanos al Mar Mediterráneo? Mare Nostrum. Nuestro Mar. Porque era suyo. Eran los dueños de todo aquello. Mussolini quería eso y abolir el capital, las bolsas, las bancas, y darle el derecho de voto a las mujeres. Y quería expropiarle los bienes a la Iglesia y los beneficios de la I Guerra Mundial a los poderosos. Quería redistribuir la riqueza. Era profundamente demagogo, el tipo. Para restaurar una obra de arte, a veces tienes que destruir parte de lo que había para que salga a relucir la esencia de la obra. Un poco como lo que hizo la señora esta con el Ecce Homo de Borja, ¿sabes lo que digo...? Bueno, pues eso es básicamente el concepto de Italia que Mussolini quería. Un rostro nuevo, una cara lavada, una Italia limpia de judíos, gitanos, ruinas, líneas grotescas, y levantar sobre ese suelo destrozado grandes palacios de líneas rectas con arcos de medio punto para que de ellos resurgiera una Italia pulcra. Y sabía cómo lo tenía que hacer. No era tonto, no. Oligofrénico no era Mussolini. Llevó a sus camisas negras, sus fieles, a vandalizar y destrozar toda Italia, y marchar así después hacia Roma triunfante. Para que haya blanco, tiene que haber negro. Para que haya paz, debe haber violencia. Pasa mucho esto con los Piripkura, con los Kawahiva, con las tribus del Amazonas... Bueno y en Supervivientes, también, para que tú me entiendas... Mussolini tomó Italia hace justo 100 años, en el 22. ¿Y yo por qué tengo que tenerle miedo al fascismo? El fascismo ha muerto. ¿Quién es fascista? ¿Meloni? ¿Trump? ¿Putin? ¿Abascal? ¿Le Pen? Claro que no lo son. Desengáñate. Son misóginos, homófobos, machistas, racistas, xenófobos, pero no son fascistas. Ni siquiera son neofascistas. Si esa gente se enterase de las medidas sociales que impuso Mussolini, pensarían que era comunista... ¡Comunista, fíjate lo que te digo! Aunque tampoco los comunistas son comunistas hoy en día, ni siquiera han leído a Marx, ni a Engels, ni a Trotski, son unos iletrados. Unos pijos que no saben lo que es la lucha de clases. Unos rastafaris que se pasaron toda la carrera de Políticas fumando porros en Somosaguas y que han sabido medrar. Porque, hazme caso, son los que mejor saben medrar. Usan los sindicatos para subir escalafones y se instalan en un puesto ministerial, en la garita de una comisaría o en el aula de un instituto como garrapatas, y dando por excusa última que estudiaron mucho para sacarse una oposición, como si el hecho de aprobar una oposición te salvase de mejorar como persona. A mí no me da miedo el fascismo, pero el comunismo tampoco. Van en contra del capitalismo. Es el momento en el que hay que redoblar nuestra apuesta por el capitalismo, ¿me explico? Si el capitalismo deja de funcionar, nos vamos a la mierda. Yo no soy comunista, ni fascista, soy libertario. No es lo mismo. Los Estados nos han apollardado, estamos totalmente adormecidos por papá Estado. Esta sociedad está

comandada ya por las grandes empresas, las grandes corporaciones; Meta, Alphabet, Tesla, BlackRock, todos ellos son los que de veras legislan. Tenemos que eliminar el Estado, ejerce de un intermediario que no vale la pena sostener. ¿Para qué tengo que pagar impuestos? ¿Para que alguien tenga un escaño caliente? ¿Para que un director general coma en Zalacaín todos los jueves con periodistas de los principales periódicos? Faltan plazas Amancio Ortega, faltan calles Emilio Botín, Ágatha Ruiz de la Prada, verdaderos héroes nacionales. Desregularizar para que sea la propiedad privada la que nos regularice a todos, eso es lo que tendrían que estar haciendo. Llegar ahí de una manera natural, sin violencia. Solo utilizarla si es de manera defensiva. Y muchos pensarán que esto sí es fascismo y me llamarán fascista. Pero el problema es que tenemos la boca llena de la palabra fascista, insultando sin ton ni son a quién se nos planta por delante en el momento de no tener nuestra misma opinión sobre la mayor de las banalidades. ¿No estás harta de ver tertulias en los que a ambos lados se tildan de fascistas cuando en realidad son mercenarios de su propia empresa? Yo creo que ni siquiera saben lo que son. Les falta despertar. Les falta liberarse. Si a todo le llamamos fascismo, entonces nada lo es. ¿Me explico?

MARTA

Claro... Pero te decía que mi hermano es autista, no fascista.

ALEJANDRO

Ah... Pues, ¿sabes...? El autismo está provocado por las vacunas.

MARTA

¿Está pagado esto?

ALEJANDRO

Sí.

MARTA

Pues vete a la mierda, Alejandro, hijo... Vete a la mierda.

Marta se va. Alejandro, sin entender mucho, sigue comiendo frutos secos mientras observa cómo se aleja.